RB

DDT

REVISTA DE HUMOR

Año XV - 2.ª época. - BARCELONA 3 - Mayo - 1965 N.º 722

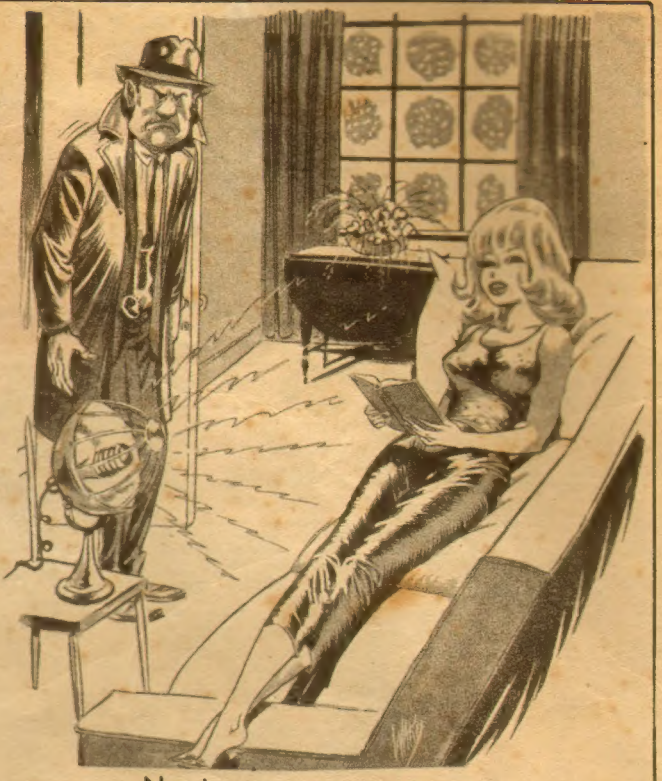
—Monsieur Dupont tiene mucha influencia. No pudo con él ni el constructor de la autopista.

5 PTS

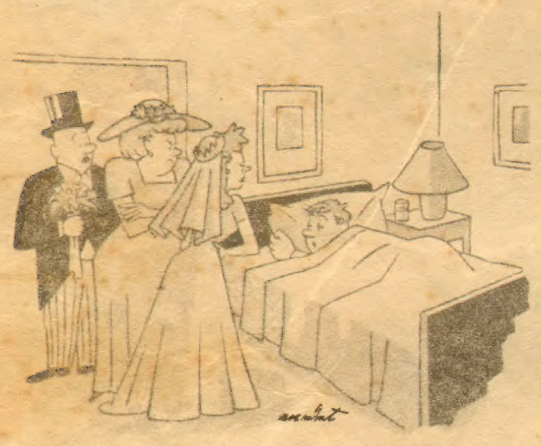
6173

—Este me dio un poco de trabajo...

—Papá, ¿qué estás murmurando? ¡No se entiende lo que dices!



—No te preocupes, no vamos a gastar nada de electricidad; he pedido la estufa a los vecinos.



—¿No recibiste mi nota?

—Las negociaciones no han terminado todavía ... pero parece que hay una nota de optimismo...

Lo que no deberia hacer:

LA CAMARERA DE "SNACK"

Es más agradable tomarse un café con bollo o un "whisky on the cosas" viendo una camarera pechugona y peligrosa como las arenas movedizas, a tomarse lo mismo contemplando a un señor calvo vestido de blanco.

Desde que las esposas acompañaron al "Café" a sus maridos, los "Cafés" murieron bajo la presión de los Bancos. Cuando aparecieron las camareras escotadas y vestidas de apreturas de metro a la hora punta, las "cafeterías" y "snacks" se reprodujeron como los hongos: en todos los lugares sombríos y oscuros.

Pero hay muchas cosas que esas camareras piropeables no deberían hacer: Veamos.

Dos cervezas "San Miguel" y una de patatas.
Cobre 7 de 100.

Reir escandalosamente las picardías que le dice don Felipe, que luego deja dos duros de propina por un simple café.
Salir con Pototo, Luisón, don Antonio, Juanito, Pepón, don Felipe, Marcelo y Anita.

Trabajar a escote.
Creer que todo cliente va allí para verlas, como hacen algunos desgraciados.
Creerse irresistibles.

Uno de calamares, dos "vermuts" blancos, uno de aceitunas.
Marchan.

Bote, gracias.
Uno de queso, caliente.

Beber con los clientes, aunque éstos las inviten.
Hablar fuerte para llamar la atención.
Tener su rinconcito de la barra para conversar en voz baja con Pototo, sirviéndole copas a cuenta de otro.
Estar tan rica.
Ganar más dinero que un padre de familia.

Hablar con su conquistador de turno mientras se desatiende al cliente que va a pagar.
Creer que hay que conquistar a todo cliente que vista pantalones.

Armando MATIAS GUIU

1

—¡Buena suerte!

2

—¡Felicidades!

3

—¿Qué experiencia tiene?

4

—Se va a la cama...

—Ya voy empezando a comprenderle. Su única solución es entrar en un manicomio.

—¡Hay que ver cómo han cambiado las cosas desde que aquí se daban verdaderos banquetes a sus expensas!

DDT
REVISTA DE HUMOR

NUM. 722 • AÑO XV 3 de mayo de 1965

Director: MIGUEL MARTIN MONFORTE

Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción

Impresa en los talleres gráficos de EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1965

CREACIONES EDITORIALES 1965 - Depósito legal B 125 - 1958

Guía furioso. —¿Por qué no mató usted este tigre?

Cazador tímido. —No me gustaba su cara para alfombra.

—Esta chica tiene una voz singular...
—Peor sería que la tuviera plural...

Médico. —(Al paciente riquísimo) Necesita usted descanso, mucho descanso. Deje el golf y vaya más a menudo a su despacho...

—¿Tuvo usted suerte cuando fue a la India, a cazar tigres?
—Una suerte maravillosa. No me crucé ni con uno solo de ellos.

Anciana (a la empleada de la biblioteca). —¿Haría el favor de mirar en mi tarjeta si he leído «El misterio de la casa amarilla»?

—¿Dices que Sandy es famoso por sus charlas después de comer?
—Sí, siempre se las arregla para estar hablando por teléfono cuando el camarero trae la cuenta.

Artista. —Y esto, señor, es una vaca pastando.
Visitante. —¿Dónde está la hierba?
Artista. —La vaca se la ha comido.
Visitante. —¿Y dónde está la vaca?
Artista. —No creerá usted que iba a ser tan tonta como para quedarse ahí, después de haberse comido toda la hierba...

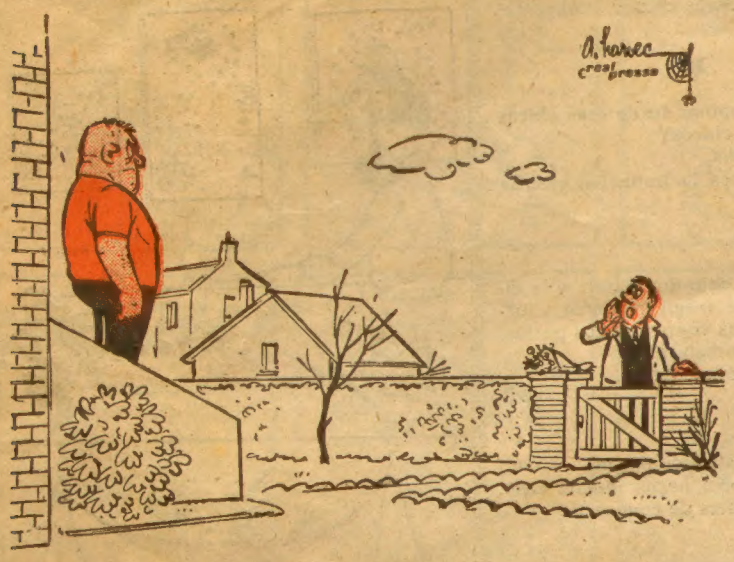
Juez. —¿Cuál es la reputación del defendido en cuanto se refiere a veracidad?
Testigo. —Excelente, excelencia. Yo le he oído admitir que había estado pescando todo el día sin coger nada.

—Y al pobre Peter le han caído 16 años en Sing-Sing.
—¿Por qué?
—Por homicidio, me parece.
—¡Oh, esto no es nada! Creí que había matado a alguien...

Un irlandés estaba sentado en una estación, fumando, cuando una señora fue a sentarse a su lado.
—Si usted fuera un caballero, no fumaría aquí.
—Señora —contestó él—, si fuera usted una dama, se habría sentado más lejos.
—Si fuera usted mi marido, le daría veneno —añadió la señora poco después.
—Si fuera su marido, señora, lo tomaría con muchísimo gusto...

Nativo. —¡Sahib! He visto huellas de tigre a una milla hacia el norte.
Cazador. —¡Estupendo! ¿Cuál es el camino hacia el sur?

—¿Qué te regalaron el día de tu cumpleaños?
—Unos prismáticos.
—¿Van bien?
—Estupendamente. ¿Ves aquella iglesita a lo lejos? Con los anteojos la veríamos tan de cerca que podríamos oir tocar el órgano.



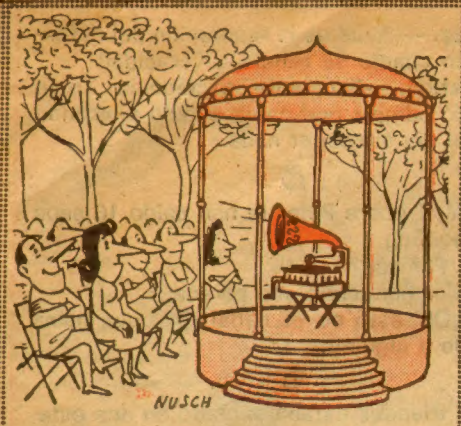
—¡Tengo el honor de pedirle la mano de su hija!

SIN PALABRAS

—Mi hija ha salido, afortunadamente.

—Lo que más me gusta de mi marido es que es ambidextro; puede firmar un cheque con cualquier mano...

BARBA



Anciano caballero (confuso en una boda de gran número de invitados): —¿Es usted el novio, joven?

Chico: —No, señor. Fui eliminado en las semifinales.

El: —¿Qué tengo que darte para que que me dés el "sí"?

Ella: —Cloroformo.

★

Pretendiente: —Quisiera casarme con su hija, señor.

Hombre de negocios: —Bueno, deje usted su nombre y dirección y si no sale nada mejor ya le avisaremos.

Anita: —Y si te digo que no, ¿te matarás?

Alfredo: —Desde luego, ésta es mi costumbre.

★

—¿Así que quiere usted convertirse en mi yerno?

—Bueno, exactamente, no es eso... Yo solo quiero casarme con su hija.

—Sus métodos de cultivo están completamente fuera de época —dijo el joven graduado en la escuela de agricultura al viejo granjero—. Me sorprendería que sacara usted siquiera cinco kilos de manzanas de este árbol.

—A mí también —replicó el viejo granjero—, es un peral...

★

Profesor: —¿Cuántos años tiene una persona que nació en 1902?

Juanito: —¿Hombre o mujer?

Profesor: —Vamos a ver, Roberto, ¿qué estás haciendo ahora? ¿Aprendiendo algo?

Roberto: —No, señor; estoy escuchándole...

★

Profesor: —¿Cómo es que todas tus sumas de deberes estaban bien hechas?

Alumno: —Es que papá está fuera de casa.

Profesor: —¿Cuánto es la mitad de una décima parte?

Alumno: —No lo sé exactamente, señor, pero no puede ser mucho.

★

—¿Sabes por qué voy a castigarte, Arturito?

—No, papá, ¿por qué?

—Porque pegaste a un niño más pequeño que tú.

—Oh, yo creí que era porque yo soy más pequeño que tú...

—No me casaré hasta que encuentre una chica que sea mi polo opuesto —declara Reginaldo.

—No te preocupes, Regi — dice Mabel—, hay bastantes chicas inteligentes en este barrio...

★

Ella: —¿Qué opinas tú de esas chicas que imitan a los chicos?

El: —Son idiotas.

Ella: —Entonces, la imitación resulta un éxito.

Profesor: —Si cojo una patata y la divido en dos partes, luego en cuatro, y luego cada una de las cuatro en dos partes, ¿qué es lo que conseguiré?

Florita: —¡Ensaladilla!

★

Ella: —Jorge está loco por mí.

Una amiga: —No hagas mucho caso. Estaba loco ya antes de conocerte.

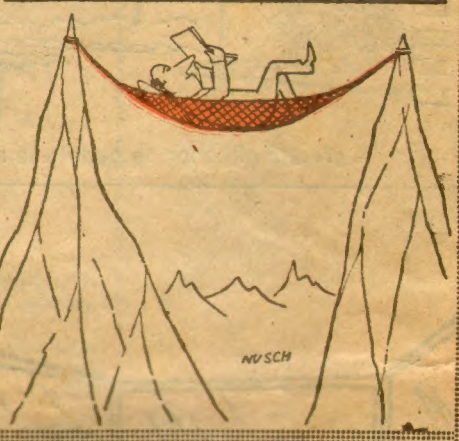
Turista (a un indio de las reservas): —Hombre blanco contento de ver a piel roja. Hombre blanco espera que Gran Jefe sentirse bien esta mañana.

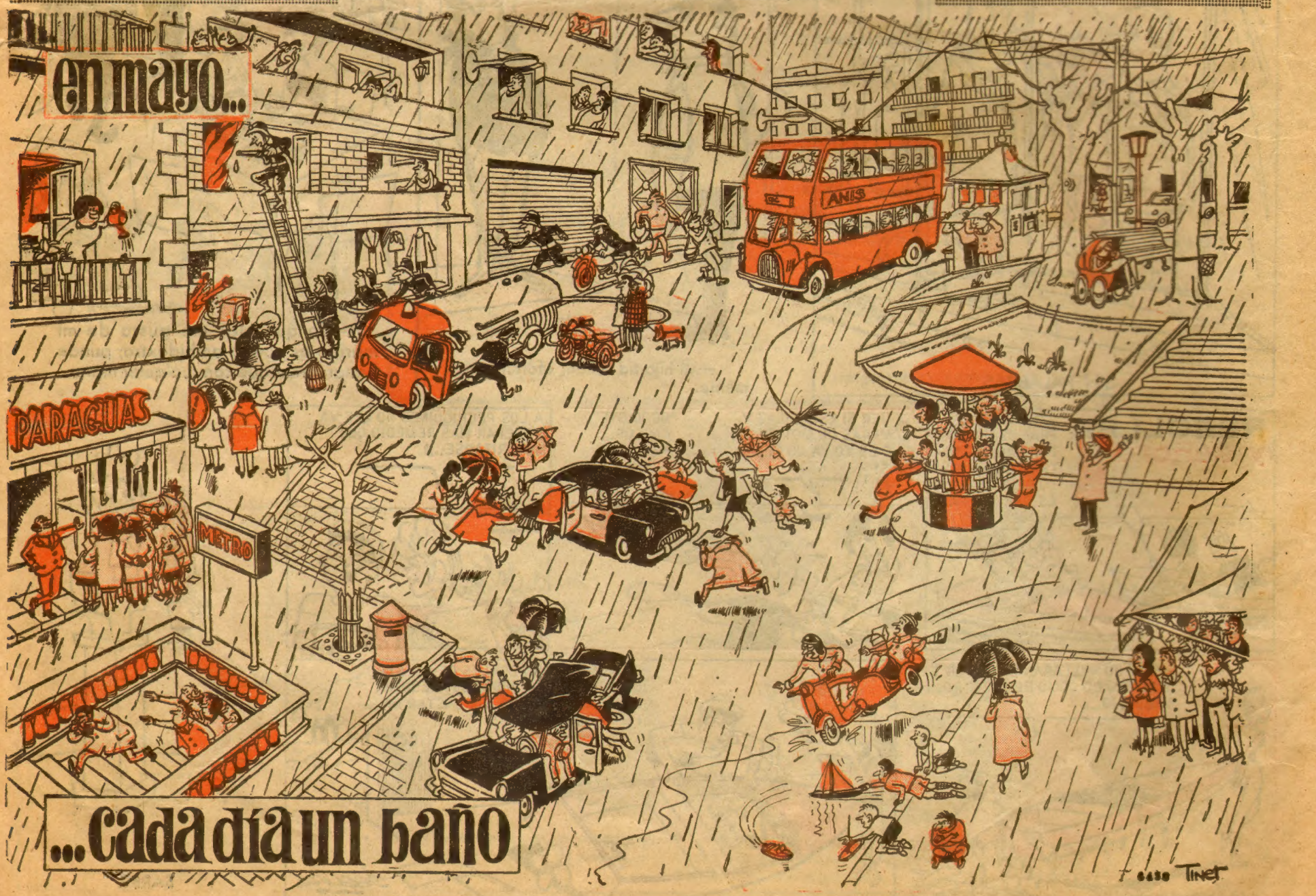
Indio (llamando): —¡Hey, Jack! Ven a ver al tipo este. Es la mar de divertido

★

Turista en país extranjero. —¡Camarero! Tráigame esto (señalando el menú).

Camarero: —La orquesta lo está tocando en este momento, señor.

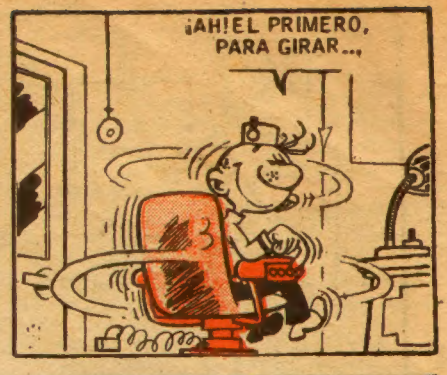


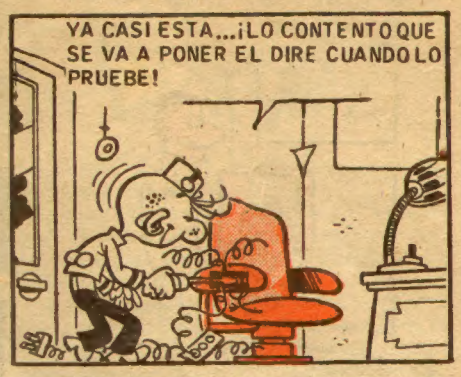


El botones SACARINO

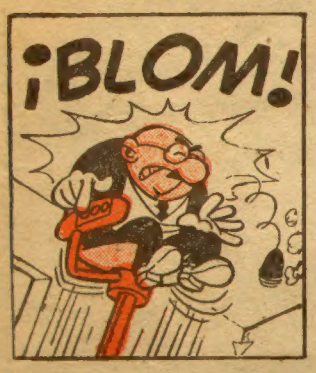
de "EL AULLIDO VESPERTINO"

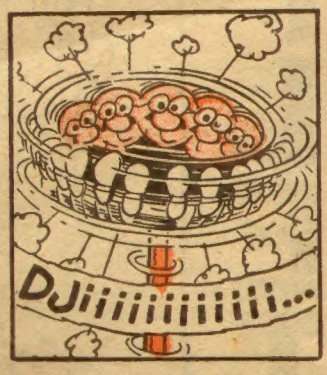
por F. Ibáñez

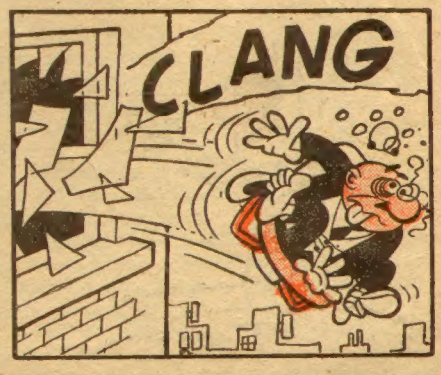




6337



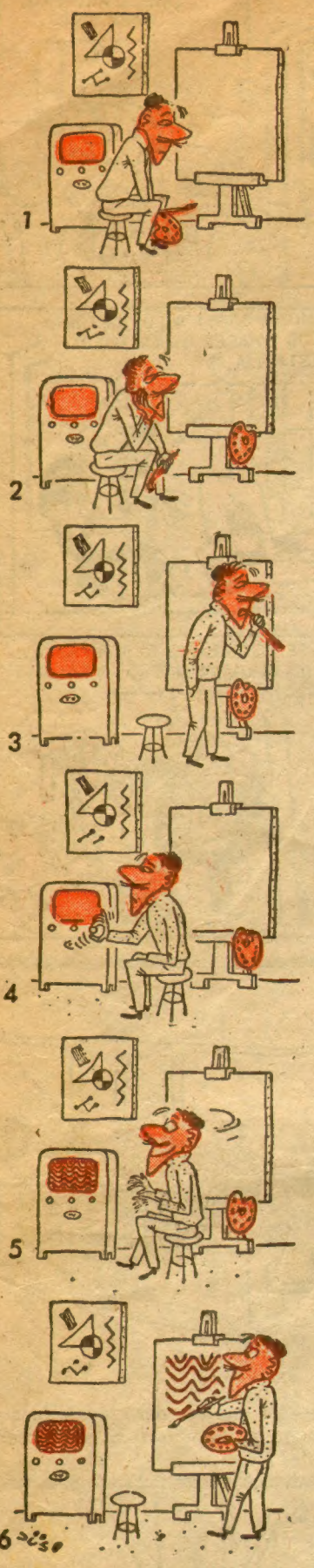


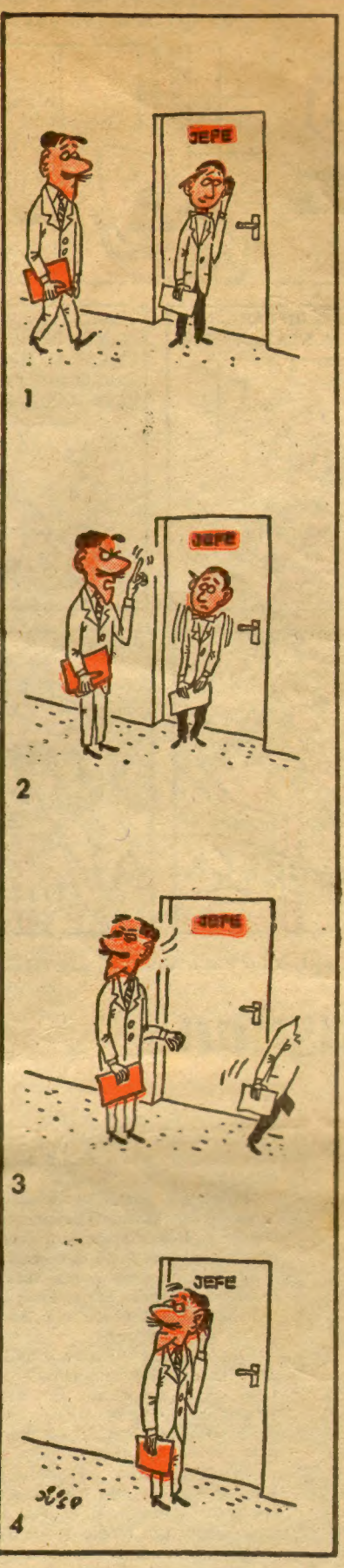


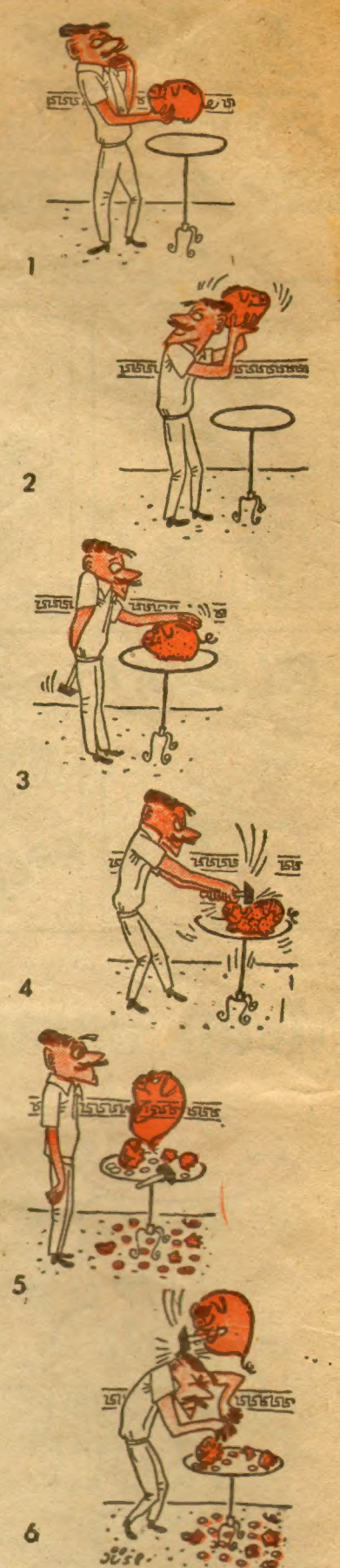
ARTICULO PARA ABRIR EL APETITO * ARTICULO PARA ABRIR EL APETITO * ARTICULO PARA ABRIR EL APETITO *

Mr. SIMPLETON

por JÜSP







CONSULTORIO

FIFITA ENAMORADA (Luego). El me ha dicho: "Si te casas conmigo, harás feliz para siempre a dos personas" ¿Es para sentirse contenta?

RESPUESTA: **Depende. Tenga en cuenta que esas dos personas pueden ser la madre y el padre de usted.**

***

RUFINO FINOLIS (Arenis de Mal). Estoy enamorado. Ni yo mismo lo sé, pero toco los resultados. Yo era, no tengo inconveniente en reconocerlo, vanidoso y creído de mí mismo. Pues bien; el amar me ha convertido en un hombre simpático, comprensivo, generoso, amable, encantador y guapetón.

RESPUESTA: **¡Que le frían un jamón, amigo!**

***

ELLA (Torpedo). Vamos a casarnos. Mi mamá apoya mis deseos de que en viaje de novios vayamos a Mallorca. Pero mi novio está empeñado en que vayamos a Cuenca. ¿Qué hacemos?

RESPUESTA: **Sin ningún género de dudas, ir a Cuenca. Hay que respetar las últimas voluntades.**

***

REMIGIO ZOQUETE (Simanco). Estoy locamente enamorado de ella. Sería capaz de hacer cualquier locura. ¿Qué me aconseja?

RESPUESTA; **Si de verdad está locamente enamorado, no ha de hacer el loco. Basta, en general, que haga el tonto.**

***

INDECISO GALLINEZ. Estoy en un terrible apuro. Verá, hace poco me tocó un gordo pellizco a la lotería. Bueno, fueron cuatro o cinco cochambrosos millones que, la verdad, no sé qué hacer con ellos. Mi mujer y yo hemos estado haciendo siempre cábalas y cálculos acerca de lo que haríamos cuando nos tocase la lotería. Una de las cosas que pensábamos era irnos de vacaciones, pero ahora resulta que no sé si ir o no. Y si voy, no sé si ir a la playa o a la montaña. Si voy a la playa, no sé si ir a una de moda o a una modesta para descansar. Si vamos a la montaña, estoy en la duda de si ir a una estación balnearia como Saint Moritz o algo así o, por el contrario, a Villachispas del Cantazo. Tampoco sé qué medio de locomoción usar: si el tren, el barco, el automóvil o los honrados lomos del señor Nicasio (recadero). ¿Qué me aconseja usted?

RESPUESTA: **Aparte de que St. Moritz no es una estación balnearia, sino centro de deportes de invierno, yo puedo solucionar su dilema de una forma muy sencilla. Quiero ser amiga suya y el mejor medio es descargarle de sus preocupaciones. Envíeme un giro postal por valor de cuatro o cinco millones de pesetas y ya está. ¿Ve qué sencillo?**

***

RESPUESTA A WIFREDO EL VELLOSO (Villahistoria): **Creo, señor, perdón, majestad, que ha escrito usted la carta con algún siglo de retraso y me temo que no encontrará el remedio que solicita. De todos modos, copiaré el párrafo, por si algún lector tiene lo que pide:**

"Me interesaría algún producto farmacéutico para rejuvenecerme algunos siglos. A cambio, daré fórmula infalible para la conservacion y el crecimiento del pelo."

¡LOS ZARZALES HUMANOS!

El profesor Robinson estaba jugando un solitario con átomos de hidrógeno, en la cámara superatómica de la Ciudad Ignota, cuando llegó su hija Ethel, luciendo sus atractivos, que también eran atómicos.

—¡Quítate de ahí, que se alborotan los átomos! —pidió aquel pozo de ciencia espacial.

—¿A qué juegas? —preguntó la versión moderna de Venus.

—Estoy tratando de casar a dos átomos de hidrógeno.

Ethel se agachó para mirar el interior de la Cámara Hidrógena.

—Aquél que sale huyendo debe ser el átomo novio. ¡Los hombres están difíciles en todas partes, hasta desintegrados! —sentenció Ethel, cargada de razón y de encantos.

El profesor interrumpió la boda atómica.

—¿Vas a salir?

—Quedé con Watson para ir a dar una vuelta.

—¡Watson! —protestó el profesor—. ¡Un sabio de tercera! Eres la rechifla de mi tertulia científica. ¿No pudiste escoger un sabio mejor? A éste ni siquiera han intentado raptarlo los rusos, ni se dedica al mercado negro de planetas y galaxias. ¡Nunca dará tu nombre a un asteroide, como yo hice con tu madre!

—Pues a mí me dijo que había descubierto un bicho de esos que vosotros buscáis por el firmamento —contestó displicente la escultural.

—¡Un bicho! ¡Era Marte! ¡El ha descubierto Marte hace dos días! Estos hijos le matan a uno —musitó el sabio—. ¡Enamorarse de un sabio barato que se equivoca al sumar años-luz, y luego la Compañía Eléctrica nos pone multas por estafa de fluido cósmico!

Ethel se dio un paseo por el laboratorio y los voltímetros espezaron a subir de presión, porque su sola presencia cargaba la atmósfera.

Más tarde, en su descapotable, recogía al profesor Watson y abandonaban la Ciudad Ignota, después de ser concienzudamente registrados por especialistas para evitar que se llevaran átomos ocultos para venderlos a bajo precio.

—Tienes que descubrir cosas; si no papá no me dejará casar contigo —dijo la chica, a ciento setenta por hora.

—Yo ya procuro descubrir cosas, pero tengo mala pata. El jefe me tiene hincha. Dice que descubro poco. El que tiene suerte es Norman. Se saca cada día del telescopio un asteroide nuevo. ¡Y como nos pagan por descubrimiento, se está hinchando el tío! Yo creo que tiene recomendación hasta con las galaxias más lejanas.

Estaban llegando a un pequeño bosque y Ethel viró en seco, metiéndose por entre los zarzales para aparcar debajo de un árbol.

—¿Trajiste la merienda? — preguntó la guapa, apeándose.

Watson se encogió de hombros y de cejas, con lo que se le puso un aspecto terrible de infeliz preocupado.

—Te traje unas píldoras vitamínicas para cosmonautas. ¡No había nada más en la despensa del Laboratorio!

—¡Píldoras! — murmuró, indignada, la chica, sentándose sobre el verde césped, que se puso colorado de la impresión.

—Puedo subirme a un árbol a coger piñas —propuso el imbécil.

La chica optó por no contestar y se tumbó sobre el céspel, cruzando sus brazos por detrás del cogote para usarlos de almohada.

Watson miró en torno suyo.

—¡Quien calla, otorga! —pensó—. ¡Y de dónde saco yo piñas, si todos estos árboles son chopos! ¡Qué mala suerte tengo! Pude ofrecerle otra fruta. A ver si encuentro un pino.

Mientras Watson se alejaba, una de las ramas del zarzal más próximo a la chica empezó a estirar uno de sus brazos llenos de púas y tocó a la muchacha en el brazo.

—Estate quieto, que no tengo ganas de bromas.

¡Sin que ella lo observara, los zarzales vecinos iban rodeándola para encerrarla en una cárcel de espinos.

Mientras, Watson seguía buscando pinos en aquel bosque de chopos. ¡Y el imbécil miraba hacia arriba para ver si algún chopo se había distraído y había dado piñas!

—No encuentro nada. He fracasado otra vez. No sirvo para encontrar nada.

Al regresar al lugar de reunión vio los zarzales quietos. Pero Ethel no estaba allí.

—Se habrá marchado. ¡Hoy es mi día! No me extrañaría nada que me dieran el Premio Nobel de la Estupidez.

Y se alejó, dejando a la muchacha rodeada de aquellos zarzales humanos que volvieron a moverse, como si fueran un amasijo de angulas vivas.

La muchacha presintió algo raro a su alrededor y levantó la cabeza.

—¡Cómo ha crecido la maleza!

Pero observó que aquellos zarzales tenían vida y que se alzaban amenazantes para hundir sus espinos en su carne mórbida.

—¡Watson! ¡Watson! —gritó, asustada.

Pero Watson, oportuno como siempre, estaba ya muy lejos.

De los espinos surgió una risa interplanetaria.

—¡Gre! ¡Gre! ¡Gre! ¡Gre!

Y el que parecía el jefe, habló con voz vegetal:

—Somos seres del planeta Espino y hemos venido a ocupar la Tierra. Os transformaremos a todos en zarzales. En cuanto una de mis púas roce tu piel, te inocularé el virus vegetal y serás un zarzal como nosotros. ¡Gre! ¡Gre! ¡Gre! ¡Gre!

—Pues a mí no me hace ninguna gracia —protestó la egregia, comparando su físico con el de los zarzales.

Las ramas llenas de espinos se movieron buscando su brazo y uno lo rozó produciéndole un breve arañazo.

Ethel, se sintió paralizada como el tráfico por un urbano. Miró sus brazos redonditos y piropeables y los vio transformarse en ramas de espinos.

—¡Qué fea voy a estar! Tendré que hacerme la manicura en todas esas púas —pensó, pendiente siempre de sus encantos.

Y su cuerpo se encogió como ropa nueva recién lavada, transformándose en un zarzal.

¡Ethel Robinson, era ya un ser del planeta Espino!

—¡A por otro! ¡A por otro! —mandó el jefe y el ejército de zarzales se alejó buscando otra víctima.

Ethel Robinson quedó de pie, mirando su propia transformación.

—¡Pero cómo me presento yo así ante mi padre! Cómo va a poder decir que es padre de un zarzal...

Y echó a caminar hacia su coche. Subió al descapotable, lo puso en marcha, y partió hacia su casa.

El agente de tráfico, al verla pasar, se quedó de una pieza y fue tal su impresión que reventaron los neumáticos de su moto.

—¡No! ¡He visto a un zarzal conduciendo un descapotable! ¡Que me traigan a un sicoanalista! ¡Mi moto por un sicoanalista! ¡Estoy loco, loco!

Ethel, llegó al despacho de su padre, que estaba ahora divorciando a unos átomos de uranio que se llevaban muy mal.

El Zarzal se puso ante su padre. Este le vantó la cabeza y la miró.

—No se puede decir que tu estancia en el campo te haya favorecido mucho, hija.

Y entonces llegó desolado Watson.

—Hola, cariño —dijo el Zarzal.

—¿Cómo? ¡El zarzal me llama cariño!

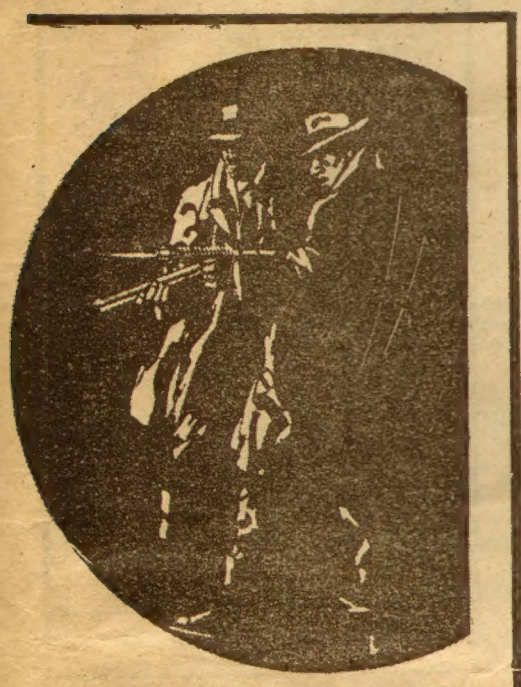
—¡Soy Ethel! —gritó agitando sus espinos—. ¡Tu amor! ¡Querías casarte conmigo!

—El aire fresco me ha sentado mal —balbució Watson, loco—. ¡Un zarzal se me está declarando!

Y cayó sobre el profesor que había caído momentos antes.

—¡Pues sí que debo de estar fea! —se dijo la ex guapa—. Como pille a esos seres de Espino... ¡los araño! ¡Hacer esto conmigo!

Armando MATIAS GUIU



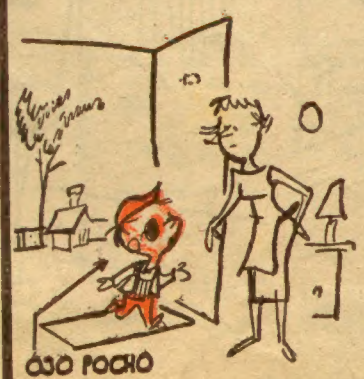
CIRCULO ROJO

Hechos reales del mundo desconocido del crimen.
Cómo son por dentro las grandes organizaciones policíacas.
La guerra secreta del espionaje mundial de la que sólo conocemos algunos detalles.
Auténticos reportajes escritos por hombres que "viven" y "conviven" con el crimen.

ultimos titulos publicados:

- LA GESTAPO — Jacques Delarue
- COSECHA NEGRA — John Godwin
- FAMOSOS CASOS CRIMINALES — R. Furneaux
- COMO ATRAPAR 5000 LADRONES — G. Luisi y Ch. S.
- MATA HARI — Sam Waagenaar
- LOS INOCENTES — Edward D. Radin

EDITORIAL BRUGUERA, S. A.



—¡Mamá! ¡Tengo un nuevo amigo!

—Anda, vete a jugar al jardín mientras papá clava este clavo...

—Adelante, lléveselo para una prueba, pero fíjese bien en las curvas, ¡coge mucha velocidad!

TEATRO SINTETICO

UN SEÑOR TIRANDO A RUBIO o la erupción del Vesubio

La escena representa eso. Entra don ADOLFO, joven blondo y depravado

DON ADOLFO:
—Voy a dar fin a mis días
arrojándome a la lava.
¡Adiós, hermosas orgías,
donde tan bien lo pasaba...!
¡Adiós, langosta y foie-gras...!
¡Adiós, "Moét et Chandon"!
Ya no os veré nunca más,
pues dentro de un rato ¡pon!
Fui calavera y astuto,
y, porque me llamo Adolfo,
fui también un disoluto,
un sinvergüenza y un golfo...

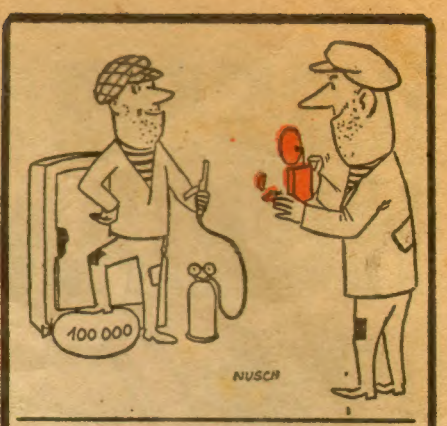
Entra la ESCLAVA MARUJITA

MARUJITA:
—¡Señor!
ADOLFO:
—¡La esclava Maruja...!
¿Qué quieres aquí,taimada?
Ve con tu dedal y aguja,
que aquí no has perdido nada.
MARUJITA:
—Soy de Ampurias, soy esclava
y quiero la libertad.
Antes de echarte a la lava
dámela ya, por piedad.
¡Oh, Ampurias, que con tus flores
has perfumado mi vida...!
¡Ampurias, patria querida!
¡Ampurias de mis amores...!
¡Ay! ¿Cuándo podré partir?
¿Cuándo encontraré a ese ser
que me ha de manumitir
sin antes manometer?
¡Oh, patria, oigo tu canción
que con tu aflicción ha muerto!
ADOLFO:
—¡Oigo, patria, tu aflicción
y escucho el triste concierto!
MARUJITA:
—Soy como el ave enjaulada
que a la libertad aspira;
soy como cuerda de lira
por cualquier gachó pulsada;
soy como la brisa vana
que hace moverse el palmar
y soy como la Aduana
del Campo de Gibraltar.
La excelsitud voy buscando,
mas no sé si llegará
ni el cómo,ni el qué,ni el cuándo,
ni el acaso o el quizá.
Hacia ella van mis dolores
que me muestran mi ataúd.
ADOLFO:
—Si vas a la excelsitud
pregunta por mis dolores.
MARUJITA:
—¡Mira esas lavas que espantan
bajar por la inmensidad!
ADOLFO:
—¡Hoy las lavas adelantan
que es una barbaridad!
MARUJITA:
—Observa ese resquemor
con que la lava nos premia.
—¡Es que es como la Academia:
lava, fija y da esplendor!

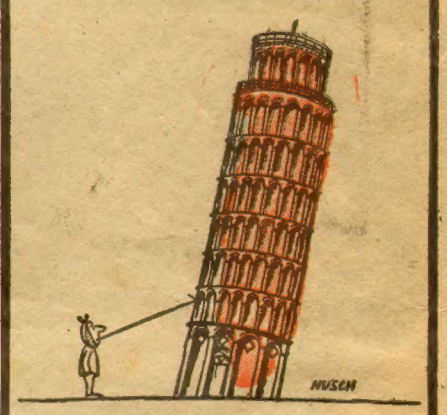
Mueren carbonizados. Cae lleno de erupciones el

TELON

JORGE LLOPIS

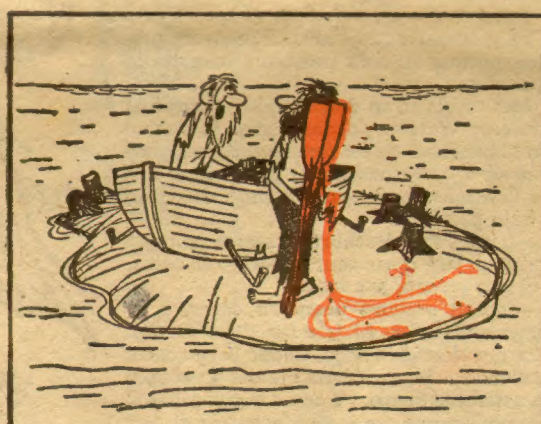


SIN PALABRAS



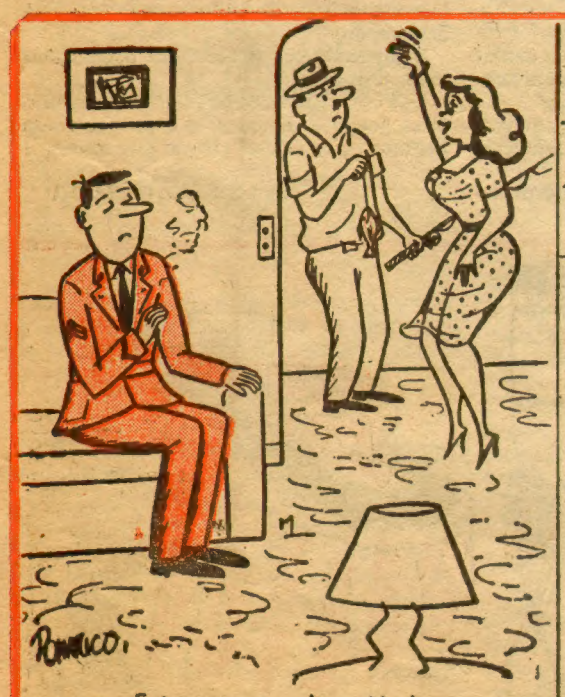
UN del chiste

—Llueva o no, tenemos que estar en condiciones para la próxima olimpíada...

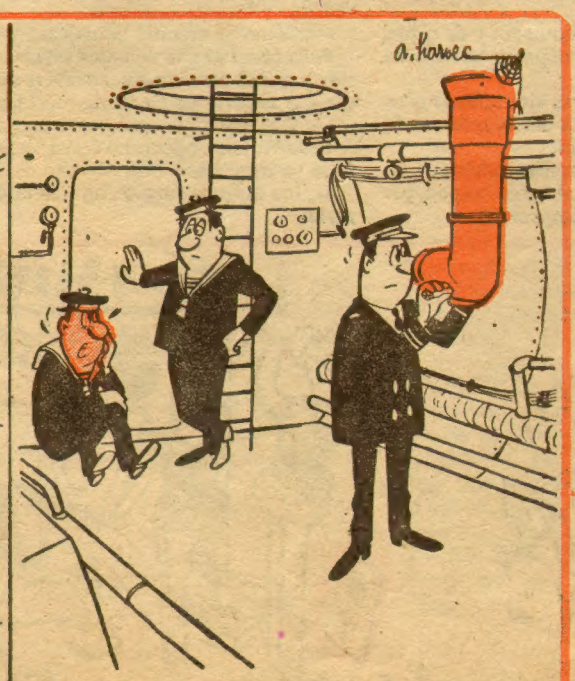


—Pero, ¿cómo vamos a lograr que se mueva?

—Si es para mí, no estoy...



—Esto no es nada... ¡Yo he pescado uno así de grande!



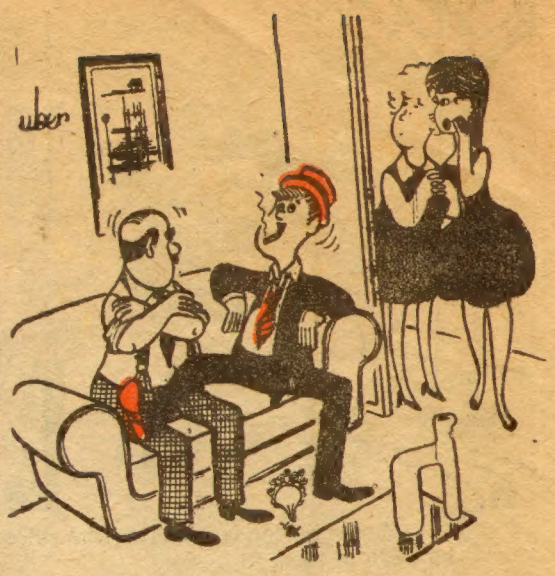
—¡Y pensar que me alisté en la Marina porque me gusta contemplar el mar...!

—¡Me parece que su marido está ya un poquito cansado de nuestra conversación!

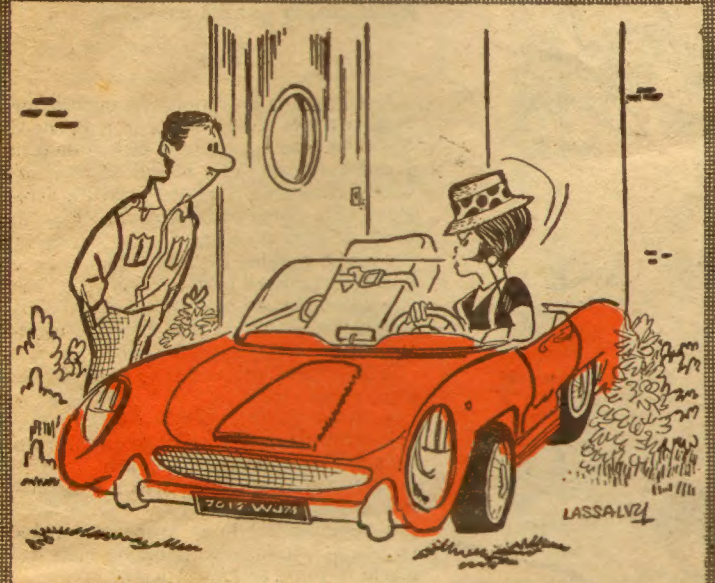
hogar, dulce hogar

—¡Alicia, mira quién acaba de entrar...!

—La comida está lista, «NOE»...

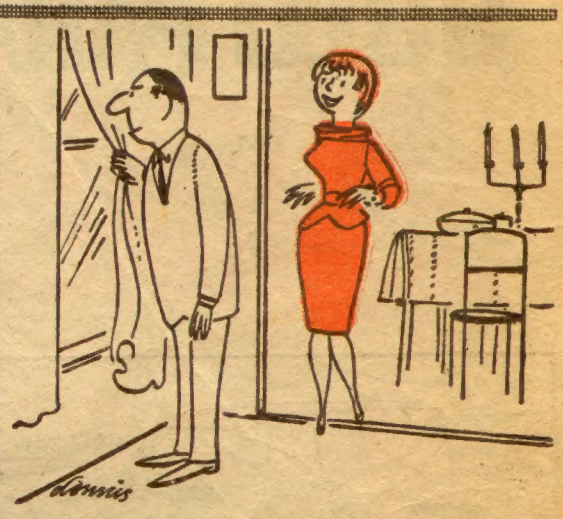


—Jorge es un chico muy seguro de sí mismo...

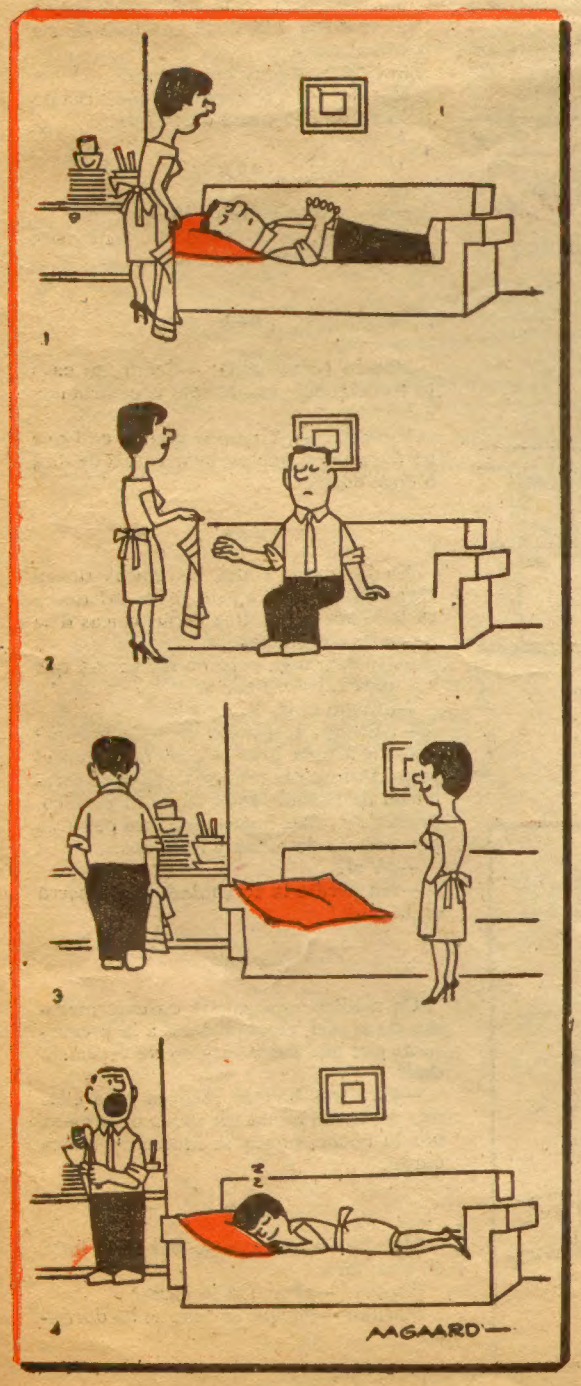


—¡Tu coche y yo nos vamos a casa de mamá!

—¡Por favor, Irene, no te vayas...!



—Te gustarán Son la clase de gente que hace miles de cosas, las mismas que nos gustaría hacer a nosotros si hiciéramos algo



Un caballero está invitado a comer en casa de unos amigos. Al terminar, el dueño le ofrece unos cigarrillos.

—No, gracias —responde—. No suelo fumar nunca; excepto después de una buena comida...

El director de una gran empresa, telefonea a un colega suyo, dueño también de otra gran empresa.

—Hay un hombre aquí que dice ha trabajado para usted. Quisiera saber cuánto tiempo.

—Alrededor de unas seis horas.

—¡Cómo puede ser..! ¡El dice que ha estado con usted mucho tiempo!

—Es cierto: dos años.

Camarero: —¿Otro vaso de cerveza, señor?

Marido (a su mujer): —¿Tomo otro vaso, querida?

Mujer (a su madre): —¿Toma otro vaso, mamá?

Una amiga le cuenta a otra:

—¡Fue un crucero abominable! ¡El yate se llenaba de agua y él de whisky!

La maestra hablaba sobre Historia Natural.

—Y ahora, Juanito —dijo—, dime dónde se encuentra el elefante.

El chico dudó un momento y luego dijo:

—El elefante, señorita, es un animal tan grande que nunca se pierde.

Dos ladrones han entrado en un piso, cuando oyen ruido:

—¡Rápido, saltemos por la ventana...!

—¿Estás loco? ¡Estamos en el piso 13!

—¡No es el momento de creer en supersticiones...!

Una mujer celosa encuentra cada día un pelo, a veces moreno, a veces rubio, en la solapa de su marido. Por fin, llega un día en que no lleva ningún pelo en el traje. Ella le mira indignada y le grita:

—¡Ahora hasta las calvas!

—A mi marido le gustan horrores las setas.

—¡Qué curioso!

—¡Y yo se las sirvo varias veces a la semana!

Luego, añade confidencialmente:

—Nunca se sabe, ¿verdad?

En unos grandes almacenes, una señora pide una tela roja, de un determinado tono, ni demasiado espesa, ni demasiado fina. La vendedora trae pieza tras pieza, da el precio, alaba la calidad, pero la señora no acaba de encontrar lo que busca. Y después de horas y horas de andar removiéndolo todo, lo encuentra.

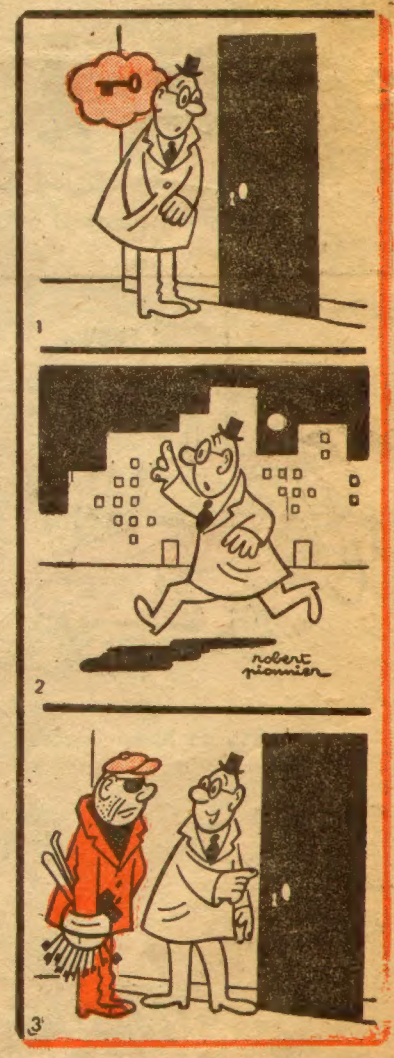
—¿Cuántos metros pongo? —pregunta la dependienta.

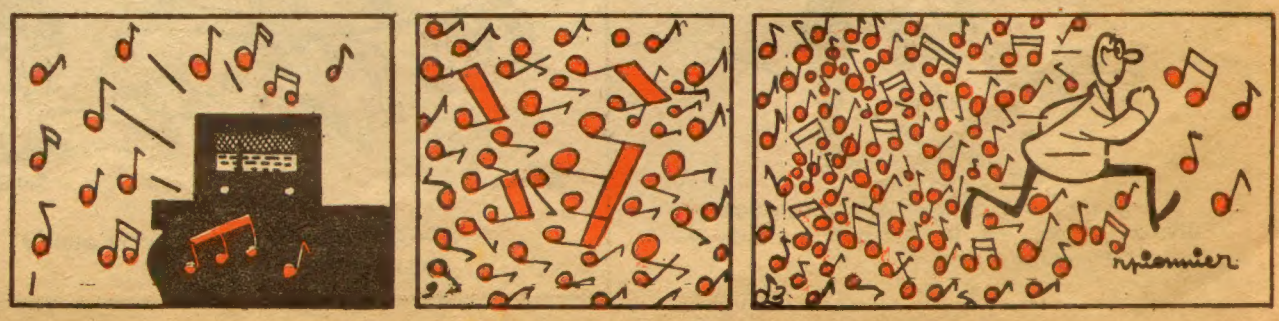
—¡Oh, verá...! ¡Mi hija tiene una muñeca a la que se le ha roto la lengua...!

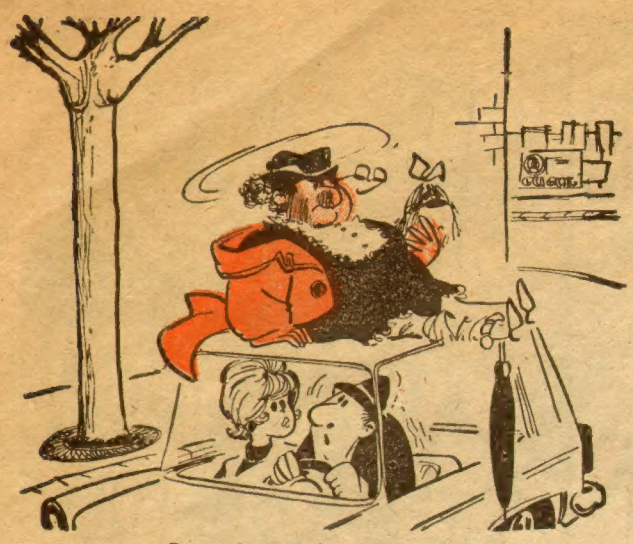
—He cumplido cien años y no tengo un solo enemigo.

—¡Mis felicitaciones!

—Gracias. Los he enterrado a todos.

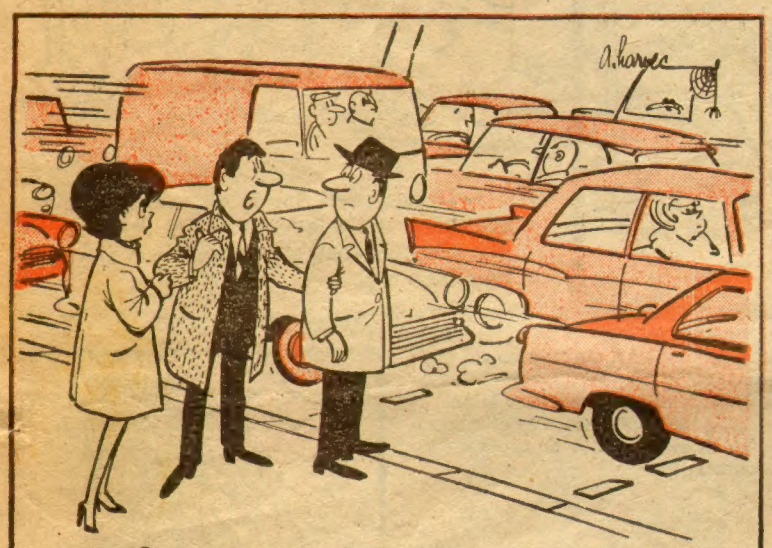




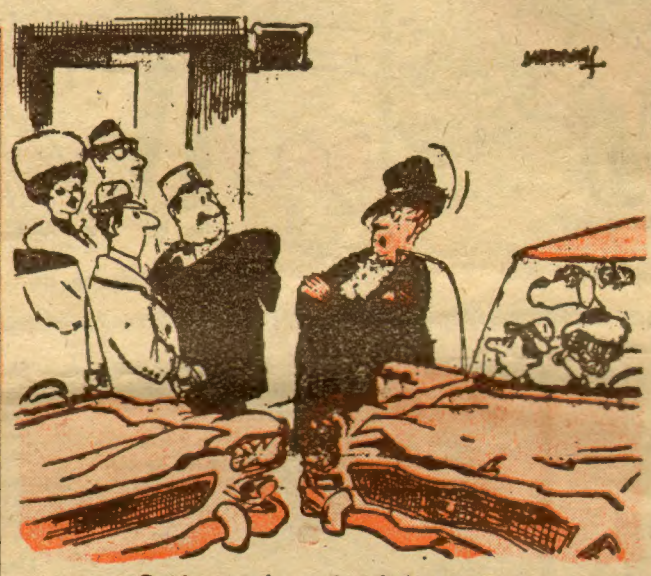


—¡Caramba con la gordita! ¡Qué salto ha dado al tocar el claxon!

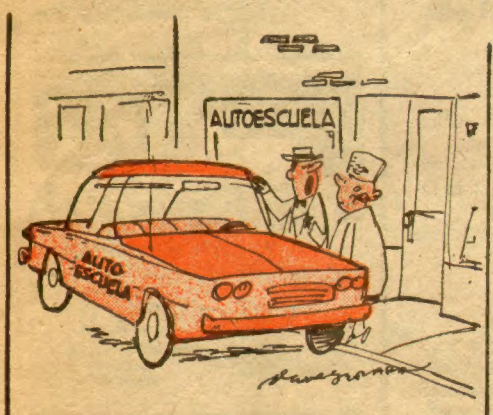
SOLO PARA SEATONES



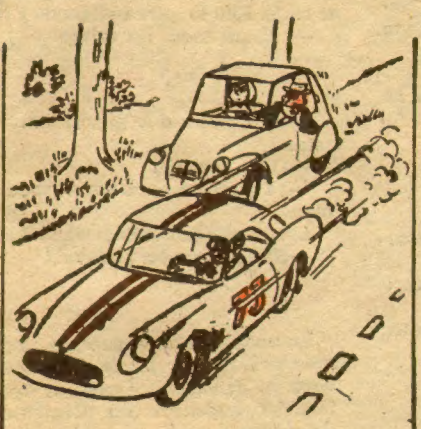
—Si quiere pasar al otro lado, más vale que coja un taxi...



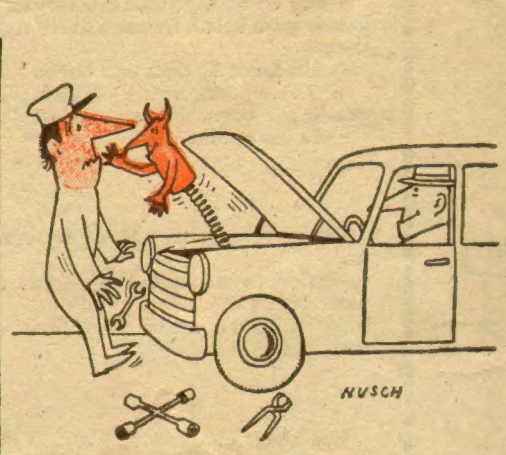
—¿Quién es el que ha dicho que conduzco como un carretero...?

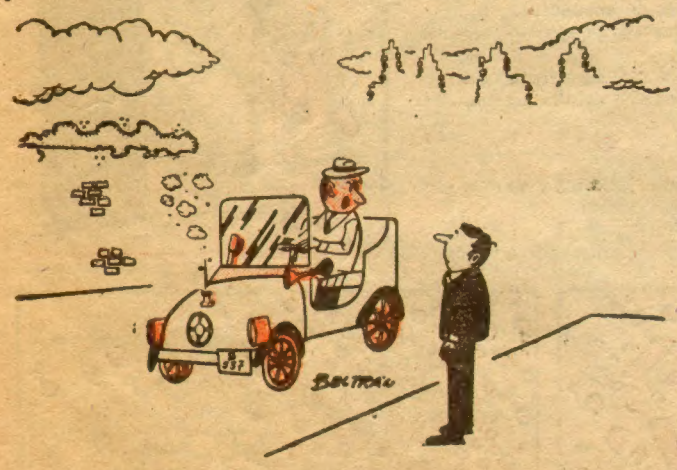


—Eso se llama «coche»...

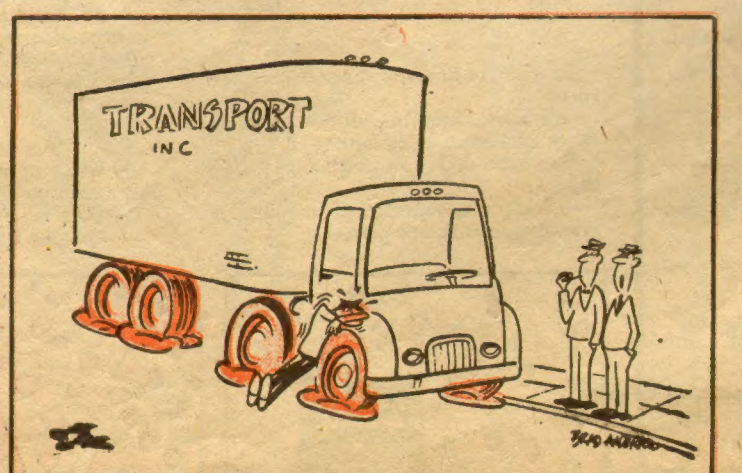


—¡Conductor dominguero!





—Si no fuera porque este mes pago el último plazo, ya lo hubiera vendido y habría comprado otro.



—Ahí tienes algo que no se puede ver muy a menudo.

UNA PILDORA DE RISA cada 3 HORAS

—¡Pobre Lola! Tuvo una gran decepción cuando se casó con el viejo Goldrox

—¿Por qué? ¿Es que no tenía dinero?

—Oh, sí, muchísimo, pero era diez años más joven de lo que ella creía.

***

Señor harto. —¿Le importaría pedirme que me fuera de aquí, señor policía? He estado esperando en este rincón a mi mujer, tres horas.

***

—¿Qué tal le fue a su mujer su régimen para adelgazar?

—Estupendamente. Desapareció completamente la semana pasada.

***

Una dama de la aristocracia inglesa que ardía en deseos de conocer a Bernard Shaw, se hizo amiga de la esposa de éste y una tarde se fue a visitar al escritor Como Shaw estuviera en el jardín arreglando las flores con sus ropas viejas, la dama le dijo al entrar:

—Buen hombre, ¿cuánto tiempo hace que trabaja usted para los Shaw?

—Llevo más de cuarenta años con ellos —contestó sin inmutarse el agudo escritor.

Y la señora, por ver si se enteraba de algo, siguió.

—¿No le gustaría cambiar de casa?

—Imposible, señora. Tengo un contrato de por vida con mistress Shaw.

—¡Pero eso es una esclavitud! —exclamó la dama.

—Seguramente lo es, señora —concluyo Shaw—; lo que comúnmente suele llamarle la gente es matrimonio.

***

Marido (a la cocinera): —Mi suegra llega mañana. Ahí tiene una lista de sus platos favoritos.

Cocinera: —Muy bien, señor.

Marido: —La primera vez que sirva usted uno de ellos, está despedida.

***

—¿Su amiga sufre de los nervios?

—Oh, no, es lo suficientemente rica como para tener psiconeurosis...

***

Médico (extasiado): —Señor, su caso va a enriquecer muchísimo la ciencia médica.

Paciente: —¡Y pensar que yo creí que no iba a tener que pagar más allá de diez o doce dólares!

***

En la playa. Todas las chicas tienen clavados los ojos en un joven atlético y tostado por el sol. Una de las chicas dice a una de sus amigas:

—No está mal, pero no me parece que sea nada extraordinario...

—¡Como él no hay dos!

—¿En qué te fundas para decir esto?

—En lo que hizo la otra noche en el circo. Durante la representación, se escaparon de la jaula los leones. El público, presa de pánico, huyó como loco pasando por encima de niños y ancianos...

—¿Y él?

—No perdió la serenidad. ¡Se encerró en la jaula!

***

Un médico especialista en enfermedades de la piel, respondió así a la pregunta de por qué había elegido tal especialidad:

—Hay tres buenas razones para ello: mis pacientes nunca me sacan de la cama por la noche, nunca se mueren y nunca curan.

***

Marido: —Creo que ya debe ser hora de levantarse.

Esposa: —¿Por qué lo dices?

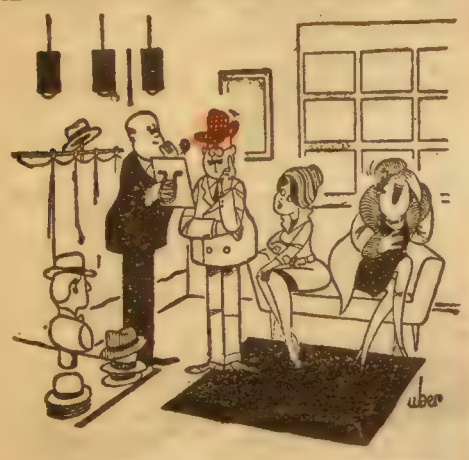
Marido: —Porque el nene se ha dormido.

CONJUGUEMOS EL VERBO COMPRAR

—Lo siento, no puedo cobrar al contado hasta que el director me autorice a ello.

—¡Maldita sea! ¡El retal que te acaban de vender es de mi propio abrigo!

—¿Por qué es tan tierna su carne en los anuncios de T.V. y tan dura cuando nosotros la comemos?



—Reconoce, por lo menos, que las ocasiones de hacer reir a mamá son muy raras...

—Estos pasan a las semifinales; prosigamos.

—Pienso dar una sorpresa a mi novio.

—He descubierto que la isla no está desierta.

—Señor director, ¿tiene usted algo para estos pies?

—¡Esta es la muñeca de la que estoy hablando!

BOLIGRAFO
crayomatic
Reynolds
triple capacidad
8 ptas.

PROPONEMOS MUY SERIAMENTE QUE

El dinero en efectivo de los distintos premios que hay en nuestro país para galardonar anual o cada dos, tres, cuatro, etc., años la mejor obra teatral presentada se reúna en un fondo común.

...que ese fondo común se administre convenientemente, siempre que el dinero a que aludimos llegue al fondo y no se quede en los bordes, paredes, etc. por aquello de "tú ,, que me lo das; yo, que lo cobro..."

...que ese capital se destine a indemnizar a los escritores, periodistas, críticos, etc, que han tomado parte en un jurado o que puedan llegar a hacerlo alguna vez...

...como premio a los rollos y mamotretos que han tenido que soportar antes de decidirse, por puro cansancio, y otorgar el premio a esa obra que, después de premiada, se pierde para siempre en el proceloso y profundo mar del olvido...

...porque pensamos que se puede saber más preceptiva que la torta y hacer luego unos versos malísimos...

...de la misma manera que se puede conocer a Strindberg y a Chejov y a Don Bertold Brecht y a Don Ionesco y escribir después un engendrito que nos abstenemos de calificar, por si hay señoras delante...

...y decimos todo esto, porque, de verdad, de verdad, autores teatrales no se dan en nuestro país ni en ninguno como se dan los higos chumbos en la provincia de Almería...

...y, si no, fíjense que, en un siglo tan pistonudo y literario como el llamado "de Oro", se dan cuatro autores de primera fila: Lope, Calderón, Moreto y Tirso de Molina. Lo demás es de segunda y aún de tercera categoría, con perdón de los eruditos.

...que de un siglo tan empelucado y casaquedado como es el siglo XVIII no tenemos noticias de más autores que el señor García de la Huerta (de obra única) y de Moratín (de casi única) y entrando ya en el siglo siguiente. No mencionamos a don Ramón de la Cruz, porque pensamos que en su época dijeron que lo que escribía eran piezas "de tono menor", porque en nuestro país hay que vestir a los personajes de gente gorda para que te tomen en serio.

...y si en estos siglos pasados —seguimos pensando— hubo tan pocos dramaturgos, ¿por qué iba a ser una excepción el siglo actual y hemos de esperar a que cada año nazca un escritor de teatro de primera fila?

...por lo tanto, y resumiendo, volvemos a proponer que todas esas cantidades se repartan entre los escritores que estrenan comedias, que son los verdaderos escritores de un país.

TITIN

Tommy: —Mamá, ¿puedo ir al zoo a ver los monos?

Mamá: —¡Pero qué ideas tienes, Tommy! Querer ir al zoo a ver los monos cuando tu tía Betsy está aquí ...

***

—Tía, ¿quién era Hamlet?

—Tráeme "El Quijote", ignorante, y te enseñaré quién era...

***

—¡Qué pesado eres, sobrino! Me gustaría saber qué habría pasado si yo hubiera hecho tantas preguntas cuando era un chiquillo...

—Tal vez hubieras podido responder algunas de las mías, tío.

***

Pretendiente precavido: —¿Dirías "sí" si te pidiera que te casaras conmigo?

Ella (más precavida todavía): —¿Me pedirías que me casara contigo si te dijera que diría "sí" si me lo pidieras?

***

Hija (que acaba de recibir de su padre un maravilloso abrigo de visón): —Lo que no comprendo es cómo unas pieles tan maravillosas pueden venir de un animal tan bajo y asqueroso.

Padre: —No te pido que me dés las gracias, hija, pero sí que me tengas un poco de respeto...

***

El: —Hay una palabra que me convertiría en el hombre más feliz de la tierra. ¿Quieres casarte conmigo?

Ella: —¡No!

El: —¡Esa era la palabra!

***

El: —Hay algo que debo decirte antes de que nos casemos. Algo que debes saber y que puede cambiar tus sentimientos hacia mí. Soy sonámbulo.

Ella: —Bueno, esto no tiene importancia. No te preocupes. Aunque mi familia es y ha sido siempre vallisoletana, podemos ir a tu ciudad unos días y a la mía otros.

***

El: —Hace meses que tengo algo que preguntarte.

Ella: —Y yo hace años que tengo la respuesta preparada.

APOLINO TARUGUEZ
Y SU SECRETARIO
POR conti
¡LA AMO, LA ADORO, LA IDOLATRO! ¿QUIERE CASARSE CONMIGO?
LO SIENTO, SEÑOR TARUGUEZ PERO NO PUEDO SUFRIR A LOS CALVOS, SI AL MENOS LLEVASE USTED UN PELUQUIN DE CALIDAD...
¡VAYA SUERTE LA MIA! ¡YA CASI A NINGUNA MUJER LE IMPORTA QUE UN HOMBRE SEA CALVO Y TENIA QUE ENAMORARME DE UNA QUE LOS DETESTA...! ME COMPRARE UN PELUQUIN, A VER.
6376
¿ALGO MALO JEFE?
UNA MUJER NO ME QUIERE PORQUE SOY CALVO. ES TERRIBLE...
MIRE, VAYA USTED MISMO PORQUE A MI ME DA VERGUENZA, A COMPRAR LA MEJOR PELUCA QUE ENCUENTRE PARA UN HOMBRE SERIO Y RICACHON COMO YO...
LA COMPRARE A MI MEDIDA. ASI ME LA PODRA PRESTAR CUANDO YO TENGA ALGUN COMPROMISO.
YA ESTOY DE VUELTA, ¿QUE LE PARECE?
¡ESTUPENDA! ME CREI QUE ENTRABA UN "BEATLE"... ME GUSTA MUCHO...
AHORA HAGAME OTRO FAVOR. ESA SEÑORA DE LA QUE ESTOY ENAMORADO CREO QUE TIENE UNA GRAN INDUSTRIA EN LA CALLE DEL PEZ. PROCURE PASAR ANTE ELLA, A VER SI SE RIE O NO DE LA PELUCA...
CREO QUE CON ESA PELUCA LA CONQUISTARE DEL TODO. ES TAN VIRTUOSA Y DESINTERESADA. ADEMAS TIENE DINERO Y NEGOCIOS GORDOS...
ME VIO Y NO SE HA REIDO NADA.
ME LO FIGURABA, ES TODA UNA DAMA REPLETA DE BELLOS SENTIMIENTOS. AHORA ME LA PONDRE CON TRANQUILIDAD...
PUES A MI ME PARECE ESA SEÑORA UNA GRAN NEGOCIANTE, YA QUE SU INDUSTRIA CONSISTE EN LA MAS IMPORTANTE FABRICA DE PELUCAS DEL PAIS.

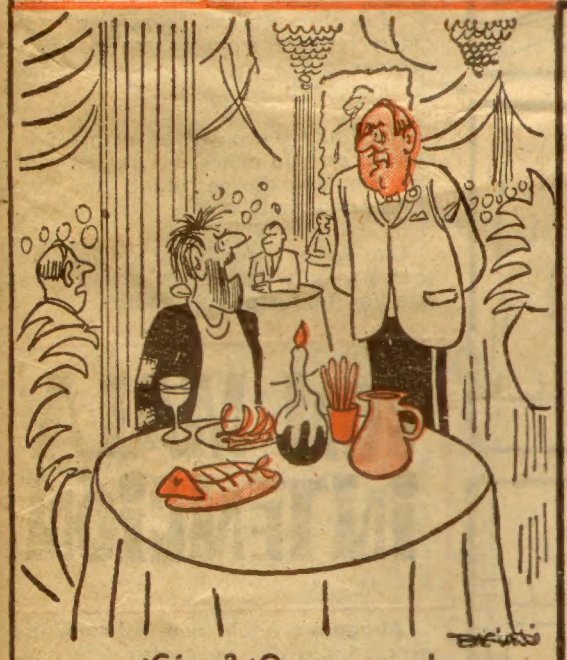
¡QUE APROVECHE!

—¿Le importaría decirme qué hay ahí dentro, por si tengo que contárselo al médico...?

—¿Quiere saber el precio que le sugiero yo?

—Olvidaron un gasto extra: tres dólares para un mantel nuevo.

—¿Quién tachó todos los precios y puso: «Todo a 15 pesetas...»?



—¿Cómo? ¿Que no pueden ustedes cambiarme un billete de mil dólares?

—Para usted, señorita, una llamada a corta distancia.

ZOO ULTIMO GRITO

Se aseguraba que aquel parque zoológico era lo más adelantado en parques zoológicos y que hasta resultaba más completo y mejor instalado que el de Hamburgo.

Era la primera vez que lo visitábamos. Junto con la entrada nos dieron numerosos paquetes de alimentos rotulados con el nombre de los animales a los que les correspondían.

Tenía fama aquel zoo de tener todos los animales en libertad, huyendo de la anticuada y poco humanitaria jaula.

Atravesamos primero la sección de seres vivos microscópicos. Sobre unos grandes pulmones de buey estaban pastando algunos bacilos de Koch, visibles por un complicado sistema óptico. Uno de los visitantes que estaba a nuestro lado dio un grito.

—¡Horror! ¡Empiezo a notar todos los síntomas de la tuberculosis!

Recordamos que en aquel parque todos los seres que lo habitaban estaban en libertad, y pasamos a otra sección.

Pudimos ver el único diplodocus vivo que existe en el mundo. Había sido encontrado en los hielos de Siberia, y gracias a masajes en el corazón se le había hecho revivir. Se observaba fácilmente que el diplodocus estaba algo descentrado.

La sección de bestias feroces era la más visitada. Los visitantes habituales demostraban gran agilidad y se apartaban con aire de tener costumbre cuando alguna fiera saltaba sobre ellos.

Un tigre había acertado a caer sobre un visitante ya algo maduro y empezaba a devorarlo con gran naturalidad.

Avisamos rápidamente a un guarda somnoliento que, sin moverse del sitio, dijo:

—Esto suele ocurrir pocas veces. Sólo cuando a las fieras se les abre el apetito.

—¿Pero no va a hacer usted nada? —indagamos angustiados.

—Mi obligación es únicamente la de poner una multa al visitante que se ha acercado mucho al animal, pero en estos casos suelo hacer la vista gorda...

En una jaula rodeada de un foso de agua, se hallaba una bellísima mujer con amplio escote y vestido muy ceñido. Fumaba en una larga pipa. Sobre la jaula se leía: "Vampiresus vulgaris. Muy peligrosa". Efectivamente la atractiva vampiresa guiñaba un ojo a los visitantes induciéndoles a comprarle abrigos de visón y collares de perlas.

Dimos un salto a tiempo para dejar paso a un rinoceronte que venía lanzado. En el cuerno llevaba enganchado a un hombre que gritaba indignado:

—¡Está bien que dejen los animales en libertad! ¡Pero no tantó!

Pudimos ver algunos buitres con la chapa del zoo en una pata revoloteando sobre nosotros, y aquello nos dio mal agüero. Ya habíamos visto bastante.

Estábamos a punto de salir cuando un tigre gigantesco se plantó delante de la puerta rugiendo amenazador.

Sonreímos tratando de parecerle simpáticos, y muy nervioso le arrojé uno de los paquetes que tenía en la mano, para congraciarme con él. El tigre miró el paquete y los pelos de su piel se erizaron. Ciego de furia se lanzó sobre nosotros. ¡Ya era tarde cuando descubrí que el paquete que le había arrojado contenía alimento para los monos!

OSCAR PIN

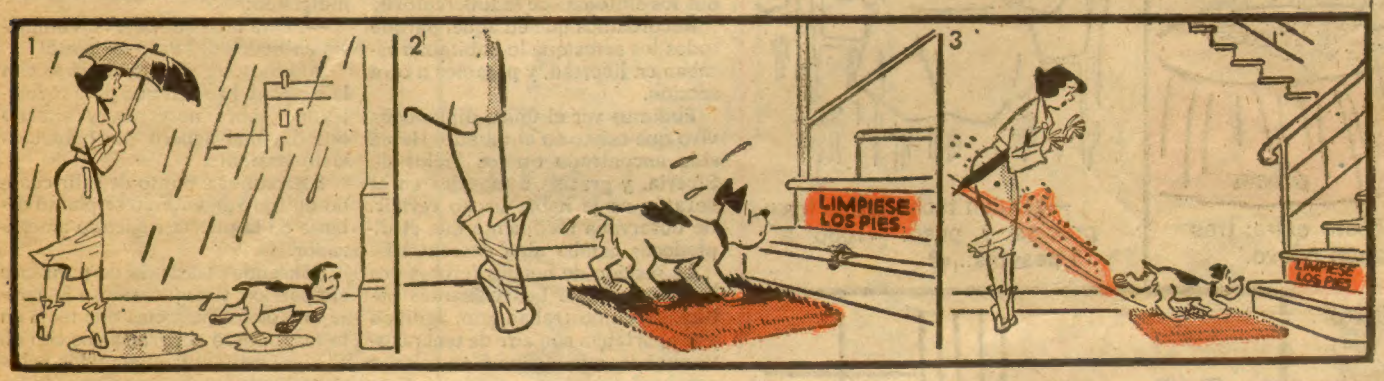
¡DESDE AHORA!... un graciosísimo adorno... un juguete de gran personalidad...

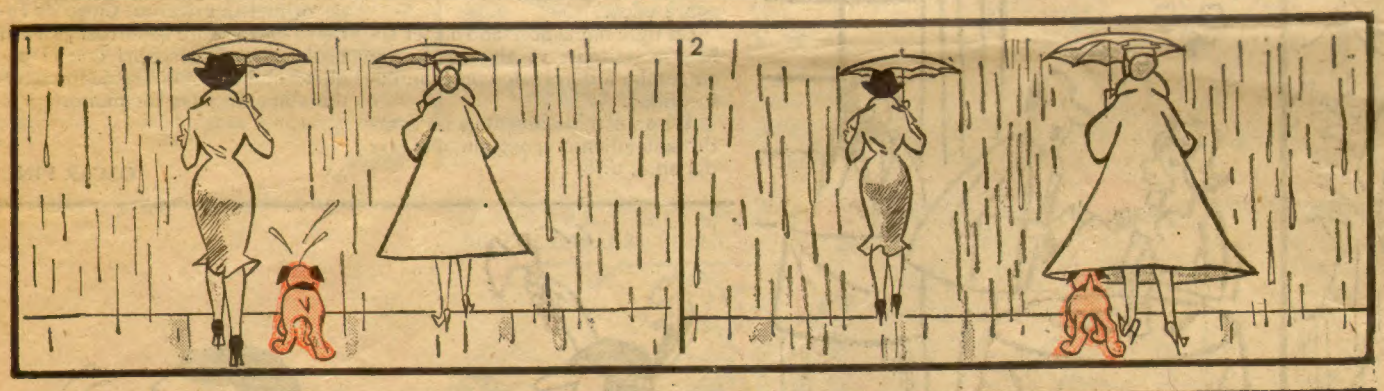
Los archifamosos personajes de la popular revista PULGARCITO en muñecos de Alta Calidad confeccionados en tela.

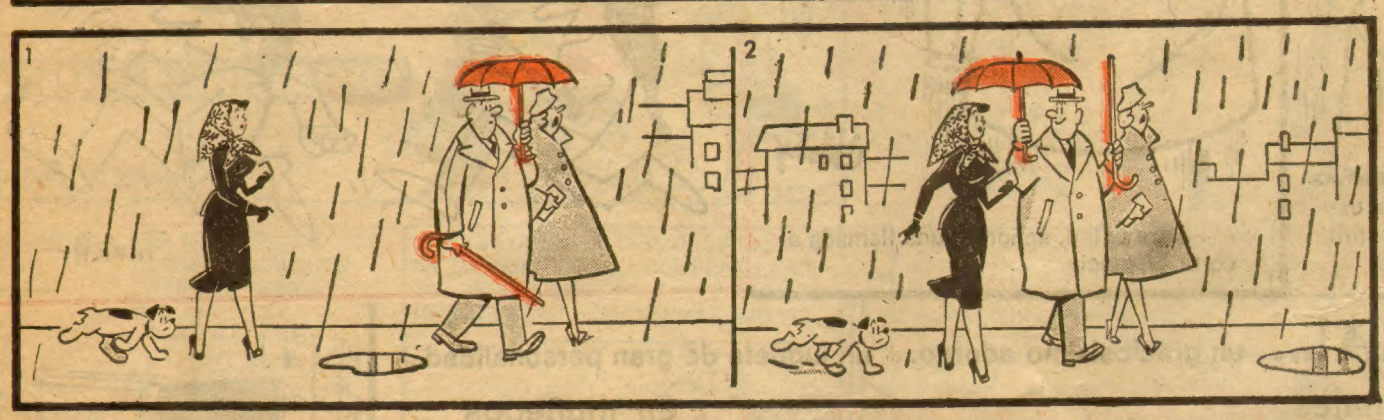
★★★★★★★★★★★★★★ De venta en los mejores establecimientos del ramo

—¡Que amable eres, Robertol ¡Haberte acordado que hoy era el día de los enamorados!

FEFA y la lluvia, por COQ







Todas las mujeres creen que cada tema tiene dos puntos de vista: el suyo y el equivocado.

El hombre quiere todo aquello que puede obtener; la mujer todo aquello que no puede obtener.

Un consejo: no lo dé.

Dios creó a las mujeres sin sentido del humor, para que pudieran amar a los hombres en lugar de reirse de ellos.

Hace veinte años las chicas nunca pensaron en hacer las cosas que hacen hoy. Esta es la razón por la que no las hicieron.

Los hombres no son ni buenos ni malos; son buenos y malos.

Si hay algún hombre que todavía conserve su apéndice y sus amígdalas, tiene un cien por ciento de probabilidades de ser un cirujano.

Hay tantos hombres ideales, como mujeres que los describen.

Lo mejor de una canción popular es que no va a ser popular durante mucho tiempo.

Algunos tienen tacto, otros dicen la verdad.

Cuando una mujer está realmente enamorada de un hombre, éste puede hacer que ella haga todo lo que ella quiera hacer.

Hay dos clases de pescadores: los que pescan por deporte y los que cogen algo.

Hay más de un millón de razones para que la mujer moderna se vista como lo hace, y todas ellas son hombres.

"Y la obra terminó, felizmente", escribía recientemente un crítico. ¡Hay que ver la diferencia que puede señalar una coma!

Habilidad ejecutiva es el arte de convencer a la mujer de uno, de que uno empleó a esa secretaria tan preciosa por su habilidad.

Una de las razones por las que hay tantos poetas pobres, es el hecho de que hay tantos pobres poetas.

COSAS de las que nadie hace caso

De las personas educadas.

De los premios a base de millones, en los concursos organizados por algunas campañas publicitarias.

De la guerra fría.

De la competencia espacial entre rusos y americanos.

De los divorcios de las "estrellas" cinematográficas famosas.

De los retrasos de la RENFE.

De los reconstituyentes.

Del nuevo horario.

De los chistes de loros.

De los consejos de las personas sensatas.

G. MARTINEZ

SIN PALABRAS

CON MALA INTENCIÓN

Abogado: Aquél que defiende las propiedades de uno contra el enemigo, para quedarse con ellas al fin.

Vida: La primera parte nos la arruinan nuestros padres y la segunda, nuestros hijos.

Hombre: Aquél que desearía ser tan inteligente como él cree que su mujer le cree.

Mosquito: Un animalito creado por Dios para hacer que pensáramos mejor de las moscas.

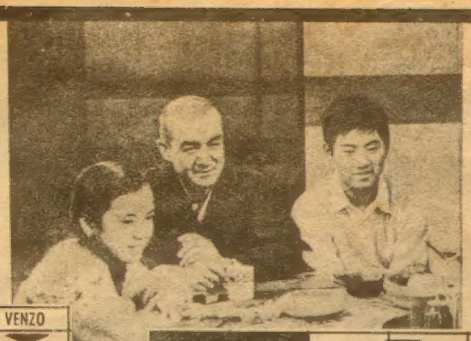
Vecino: Aquél que sabe de sus asuntos más que usted mismo.

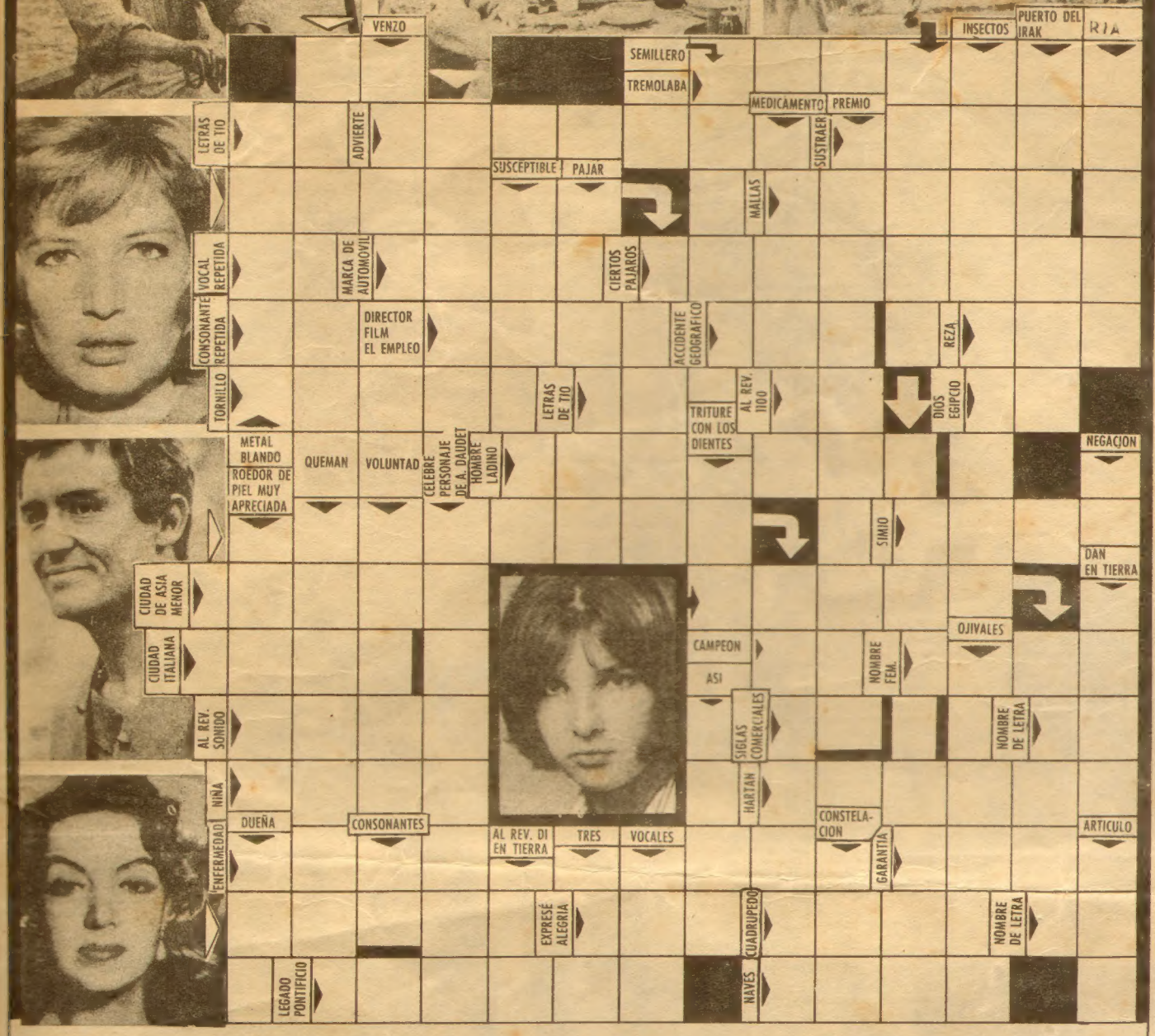
Optimista: Aquél que cree que los humoristas van a dejar algún día de dar definiciones para optimistas.

Calzones: Primo campesino de los pantalones.

Filántropo: Aquél que devuelve al pueblo públicamente una pequeñísima parte de lo que les saca privadamente.

Filósofo: Aquél que cuando se le derrama la leche, se consuela pensando que era agua en sus tres cuartas partes.





DDTGRAMA ⑱

Por J. BAY

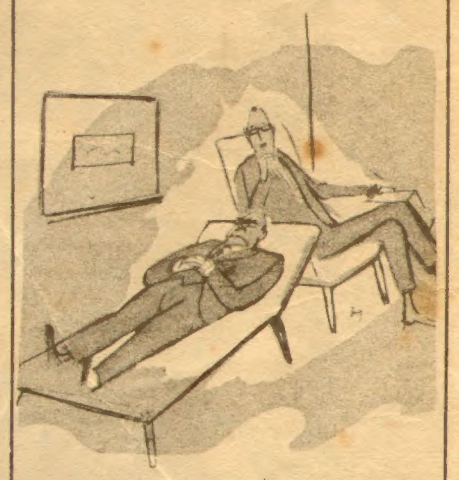
Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

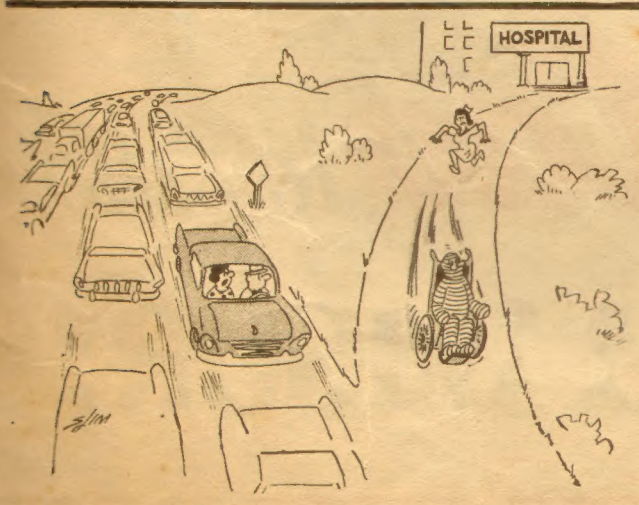
—Creo que deberíamos invitarle.



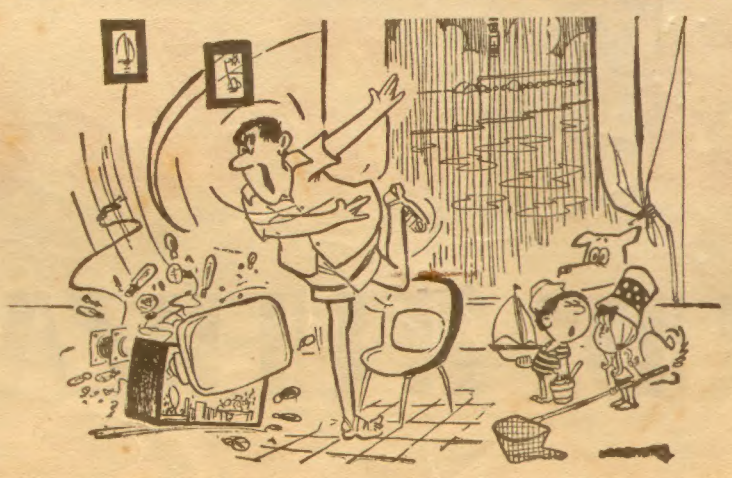
—¿Cómo sabe que no puede divertirse, si nunca lo ha probado?

—Despacio... Cuidado con esta nube... Para en el oasis...

-Bueno, siento haber usado tu peine.



—No le dejes colarse, Alberto.



—El «hombre del tiempo» estaba anunciando todavía «buen tiempo»...

porque

Cola-Cao *les dió*

¡SALUD! ¡FUERZA! ¡VIGOR!

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA